

¿Quién se comió al dinosaurio?

Interpretar huellas

Lee el siguiente texto, observa detenidamente la imagen y responde a las preguntas que tienes a continuación.

El Texto: ¿Quién se comió al dinosaurio?

Tras haber dominado la Tierra durante mucho tiempo, hace 65 millones de años murieron los últimos dinosaurios. No ha habido, por tanto, ninguna persona que haya visto jamás a alguno de ellos. Sin embargo, sabemos muchas cosas acerca de los dinosaurios. Había algunos, como Diplodocus, que medían 27 metros de longitud, mientras que otros, como *Consognatus*, eran poco mayores que un pollo. Los había feroces, como *Tyrannosaurus*, pero la mayoría eran tranquilos y se alimentaban de vegetales.

Todo esto y mucho más lo hemos descubierto gracias a los fósiles que se han conservado en las rocas. Así, los esqueletos fosilizados permiten conocer la anatomía de los dinosaurios, su forma y su tamaño, mientras que sus dientes y las características de sus mandíbulas ayudan a saber de qué se alimentaban. También se han encontrado nidos con sus puestas de huevos que “nos hablan” de sus hábitos reproductivos, e impresiones de la piel dejadas en las rocas que nos permiten conocer qué recubría su cuerpo.

Con todo, buena parte de lo que sabemos de las actividades y comportamientos de los dinosaurios ha podido descubrirse a partir del estudio de las huellas que dejaron al desplazarse sobre sedimentos blandos. La mayoría de aquellas huellas desaparecieron pero algunas quedaron preservadas al transformarse esos sedimentos en rocas. Estas huellas, denominadas icnitas, a veces son de varios individuos, incluso de diferentes especies. Es lo que sucede en el caso que vamos a analizar, (figura 1).

En la superficie de unas rocas se han encontrado unas sospechosas marcas dejadas, probablemente, hace 100 millones de años por dinosaurios al desplazarse sobre unos lodos situados en la orilla de un lago. Lodos que se compactaron y se transformaron en las rocas que hoy vemos.

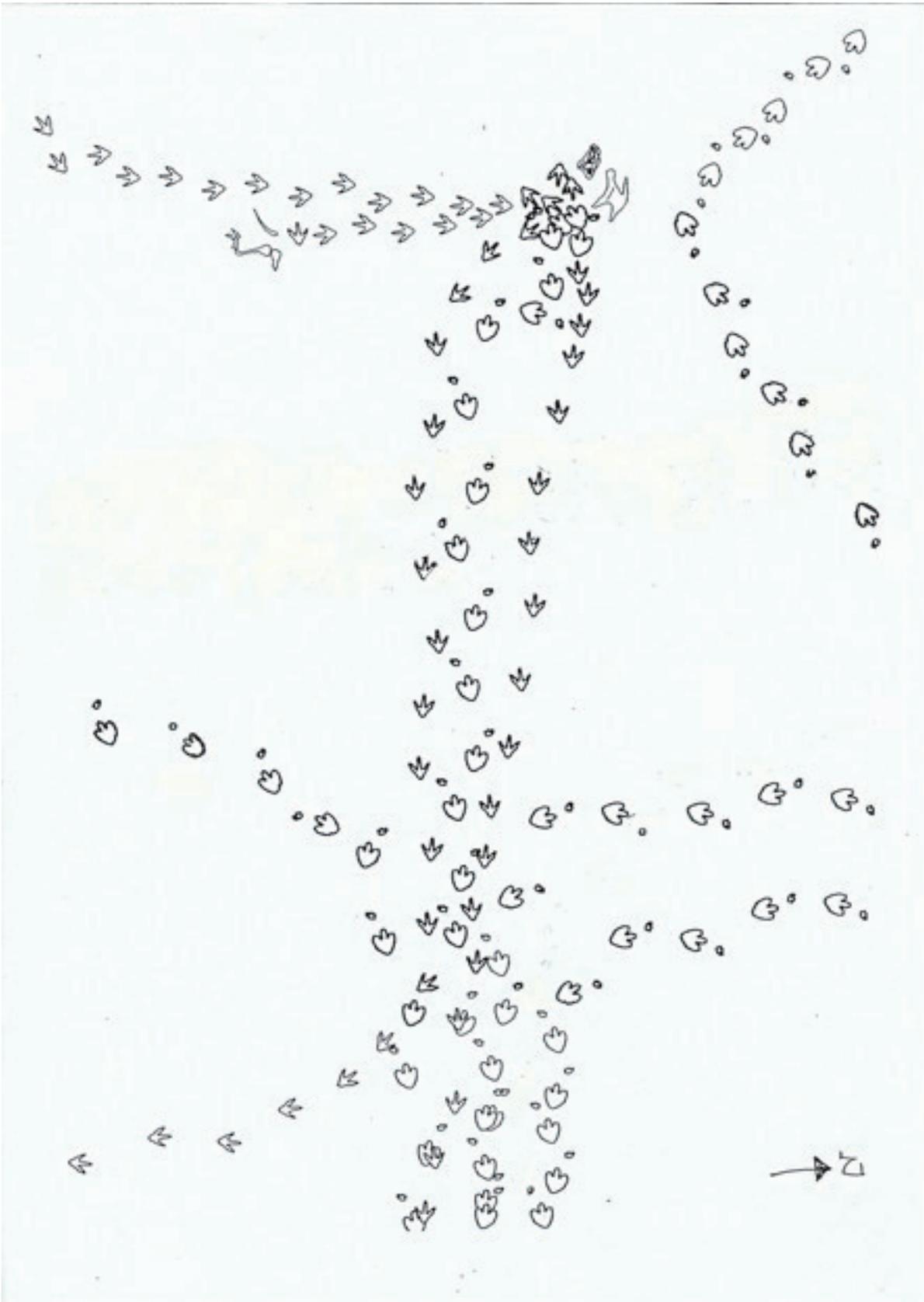
Las marcas parecidas a pisadas de aves se interpretan como huellas de dinosaurios carnívoros de marcha bípeda. Las marcas más redondeadas y grandes serían huellas de las patas posteriores de dinosaurios herbívoros cuadrúpedos, y las más pequeñas corresponderían a sus patas anteriores. Rodeados por muchas huellas se observan unos huesos fosilizados de dinosaurio que tienen marcas dejadas por mordeduras. Unos metros al sur de estos huesos hay otros que no presentan mordeduras.

El estudio de distintos tipos de marcha en diversos vertebrados actuales nos permite suponer que las huellas poco marcadas y próximas indican marcha pausada, mientras que las marcas más pronunciadas y separadas indicarán carrera. La existencia de unas marcas que se superponen a otras nos ayuda a establecer la secuencia de acontecimientos.

Fuentes:

- Sequeiros, L., Pedrinaci, E. y Berjillos, P (1996): *Como enseñar y aprender los significados del tiempo geológico: algunos ejemplos. Enseñanza de las Ciencias de la Tierra, 4.2, pp. 113-119.*
- Pedrinaci, E. (2001). *Los procesos geológicos internos. Ed. Síntesis. Pp. 179-180.*

Figura 1: Icnitas



Modificada de Sequeiros, L, Pedrinaci, E. y Berjillos, P (1996): Como enseñar y aprender los significados del tiempo geológico: algunos ejemplos. Enseñanza de las Ciencias de la Tierra, 4.2, p. 116.

Cuestionario

- 1) Analiza las huellas que aparecen en la figura 1 y señala con un trazo el itinerario seguido por cada dinosaurio.
- 2) ¿Cuántos dinosaurios herbívoros y cuántos carnívoros han dejado sus huellas?
- 3) ¿Qué les hace correr a unos y a otros?
- 4) Reconstruye la secuencia de acontecimientos y determina quién se comió al dinosaurio.